

AGITADOR CON CAUSA

Diseñador revolucionario, artista, ilustrador, pensador radical, teórico y polemista como ninguno, Enzo Mari fue conocido por sus furibundas intervenciones en mesas redondas y conferencias donde arremetía contra el mercado del diseño falto de conciencia. Dotado de una inteligencia incisiva y en extremo crítica, su influencia perdurará por siempre. — **POR ANA DOMÍNGUEZ SIEMENS**



JUEGO 16 ANIMALI, DANESE (1957)



SILLA TONIA, ZANOTTA (1985)



PORTADA DE LIBRO (1969)

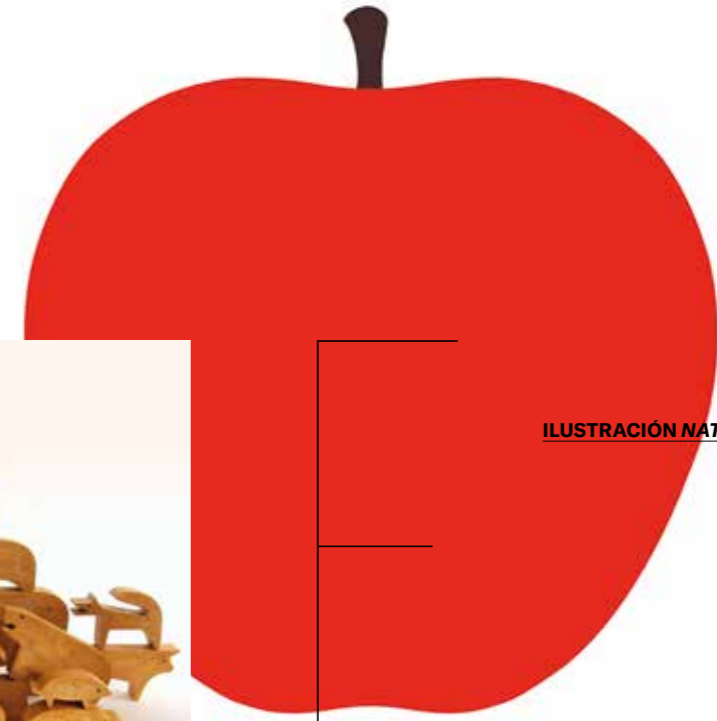


ILUSTRACIÓN NATURE SERIES Nº 1, 1963

En el año 2001 Enzo Mari fue a Madrid para dar una clase en el IED. Allí acudí a entrevistarle, en medio de la clase porque así lo pidió; una entrevista pública en la que consiguió que casi hubiera una sublevación estudiantil que lo defendía de mis preguntas capciosas. Así era él, amigo de la provocación y agitador de conciencias. Enzo Mari murió con 88 años a mediados de octubre de 2020, un día después de que se inaugurase su gran exposición retrospectiva en la Trienal de Milán, comisariada por Hans Ulrich Obrist y Francesca Giacomelli. Una muestra llena de obras de arte de sus primeros tiempos (empezó su carrera como artista dedicado al arte cinético, del que pasó al diseño de un modo muy natural), objetos, dibujos, prototipos y fotos procedentes del Archivo Mari que ha sido donado al CASVA (Centro de Estudios Avanzados en Artes Visuales de Milán). Por petición propia ya nadie podrá volver a ver su contenido hasta dentro de cuarenta años, cuando Mari pensó que el público estaría preparado para entenderle.

PERFECCIONISTA INCANSABLE Por suerte son innumerables los objetos diseñados por él que andan por nuestras casas, producidos por Artemide, Danese, Alessi, Zanotta, Driade o Muji, testimonios de su genio y todos ▶



El hombre que me hizo observar el mundo

Alfredo Häberli

Soy un gran admirador de los objetos anónimos. Artefactos que han evolucionado con el tiempo o diseños que alguien ha creado para mejorar o resolver algo que no estaba allí antes.

Y admiro también a las personas que buscan constantemente la verdad y la honestidad y que aceptan sin miedo ese desafío, así como aquellas capaces de dar a sus creaciones un alma, una belleza y una poesía que no necesitan de un lenguaje, aunque haya mucho que decir. Nunca dejaré de asombrarme por estas maravillas una y otra vez, y he podido conocer a gente que ve y entiende esto de la misma manera. Por eso soy un gran admirador de Enzo Mari, al que tuve el placer de conocer en persona, y he tenido tiempo de estudiar su obra, enormemente compleja, multifacética y distinta.

En mi pared cuelga una serigrafía firmada con su famosa ilustración de la hoz y el martillo. En la estantería hay innumerables libros, incluyendo algunos que Enzo Mari fotocopió personalmente para mí. La pieza Putrella está sobre la mesa, los 16 Animalì están apilados en la vitrina, un jarrón de mármol y su cenicero están en el aparador -yo, que no soy fumador-. De vez en cuando me siento en la silla Box o en la Sof-Sof; ciertos fragmentos de muebles, como la pata de la mesa Filo di Ferro, me sirven de referencia, y la revista Domus nº 807 de 1980 se encuentra en la silla Thinking Man's en mi campo de visión.

Soy un gran admirador de la obra y la persona de Enzo Mari. Entre tanto, sin embargo, tuve que distanciarme de nuestros encuentros y discusiones porque era demasiado conmovedor para mí, porque sus observaciones sobre nuestro mundo lo enfurecían increíblemente. Enzo Mari me pidió que mirara por la ventana y que observara el mundo, el mundo de la Piazza Baracca 10 junto a su estudio, y que le hiciera saber cómo nos iba.

He tenido la suerte de haber visto su exposición en Milán, y sigo sintiéndome afortunado por haber hecho sonreír a Enzo Mari.



ENZO MARI EN UNA IMAGEN DE 1974



MESA DEL PROYECTO PROPOSTA PER UN'AUTOPROGETTAZIONE (1974)



SILLA BOX, CASTELLI (1976)

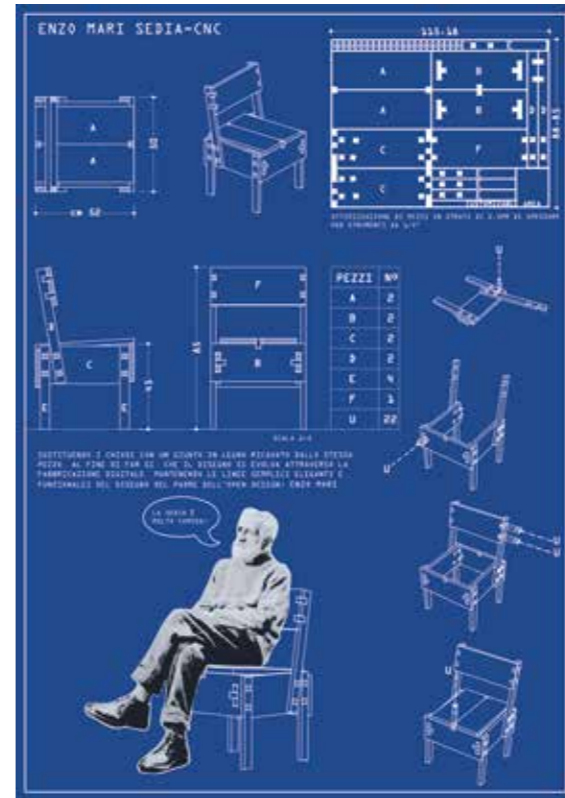
ILUSTRACIÓN NATURE SERIES Nº 2 (1963)

CALENDARIO DE PARED PERPETUO FORMOSA, DANESE (1963)



ellos surgidos de la necesidad de hacer que algo mejorase. Mari era un obseso de la perfección, de los detalles casi imperceptibles que constituyen la diferencia formal ya que para él la forma perfecta de un objeto es una y solo una, resultante de la correcta resolución de su función. Pero también fue un pensador visionario, un verdadero intelectual preocupado, desde sus comienzos con Bruno Munari a finales de los años cincuenta, por la ecología, la sostenibilidad o el aspecto social del diseño, todos ellos temas que ahora son prioridad en el ideario de cualquier diseñador contemporáneo. Y sobre todo, fue un crítico feroz del papel de la industria en la cultura de una sociedad de consumo basada en la premisa de “usar y tirar”. Su libro *Proposta per un'autoprogettazione*, de 1974, es un verdadero manifiesto, un libro de instrucciones para ensamblar con tablas y clavos en bruto diecinueve piezas de mobiliario que tenía por objetivo animar a la gente a fabricar sus propios muebles sin tener que comprarlos; una práctica que pretendía además incentivar la conciencia crítica de los usuarios a través del conocimiento más profundo del material y las técnicas constructivas.

INSTRUCCIONES DE MONTAJE DE LA SILLA 1 EN PROPOSTA PER UN'AUTOPROGETTAZIONE



SILLA 1 (1974), REEDITADA POR ARTEK

CALENDARIO DE MESA TIMOR, DANESE (1967)



SILLA MARIOLINA, MAGIS (2002)

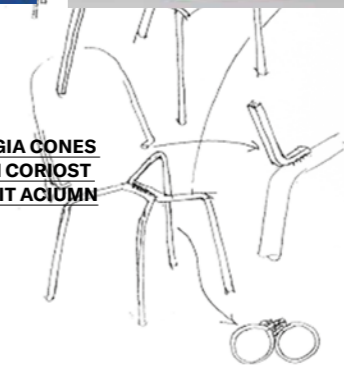
RECIPIENTE PARA CLIPS COLLEONI, DANESE (1970)



CONTENEDOR JAVA, DANESE (1967)



RAIGIA CONES NON CORIOST ENDIT ACIUMN



JUEGO DE MADERA MACIZA 16 PESCI, DANESE (1957)

Como recuerda el diseñador Francesco Faccin, que trabajó dos años en su estudio, el asunto principal para Mari era educar al consumidor para consumir bien, saber qué es lo que está comprando. También explica que la colección de pisapapeles a partir de objetos encontrados que vimos hace años en una pequeña exposición en Milán era en realidad un sistema de archivo de documentos: le podía pedir uno indicándole que estaba en el montón debajo de la “pata de ciervo”, por ejemplo; un sistema de orden que le funcionaba a la perfección.

DECÁLOGO DE LAS COSAS BIEN HECHAS :•••• De acuerdo con Enzo Mari, el buen diseño tiene estas cualidades: sostenible, accesible, funcional, bien hecho, emocionalmente relevante, duradero, socialmente beneficioso, bello, ergonómico y asequible. Un código que habla de ética, de honestidad y de integridad. La marcha de Enzo Mari deja al diseño huérfano de la agitación y la crítica que lo mantenía con cordura. Una visión de la creatividad como pretexto para en realidad hablar de la vida, del hombre, del deseo o del trabajo como único modo de participar en un discurso colectivo. ■

ILUSTRACIÓN PARA EL JUEGO 16 ANIMALI

